

El Salvador no ha prometido a quienes le sigan

El Salvador no ha prometido a quienes le sigan los lujos del mundo; su alimento puede ser sencillo y aun escaso; su suerte puede hallarse limitada estrechamente por la pobreza; pero él ha empeñado su palabra de que su necesidad será suplida, y ha prometido lo que es mucho mejor que los bienes mundanales: el permanente consuelo de su propia presencia.

El Deseado de Todas las Gentes. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1975, p. 334.3. (Capítulo: Dadles Vostros de Comer, párrafo 9).